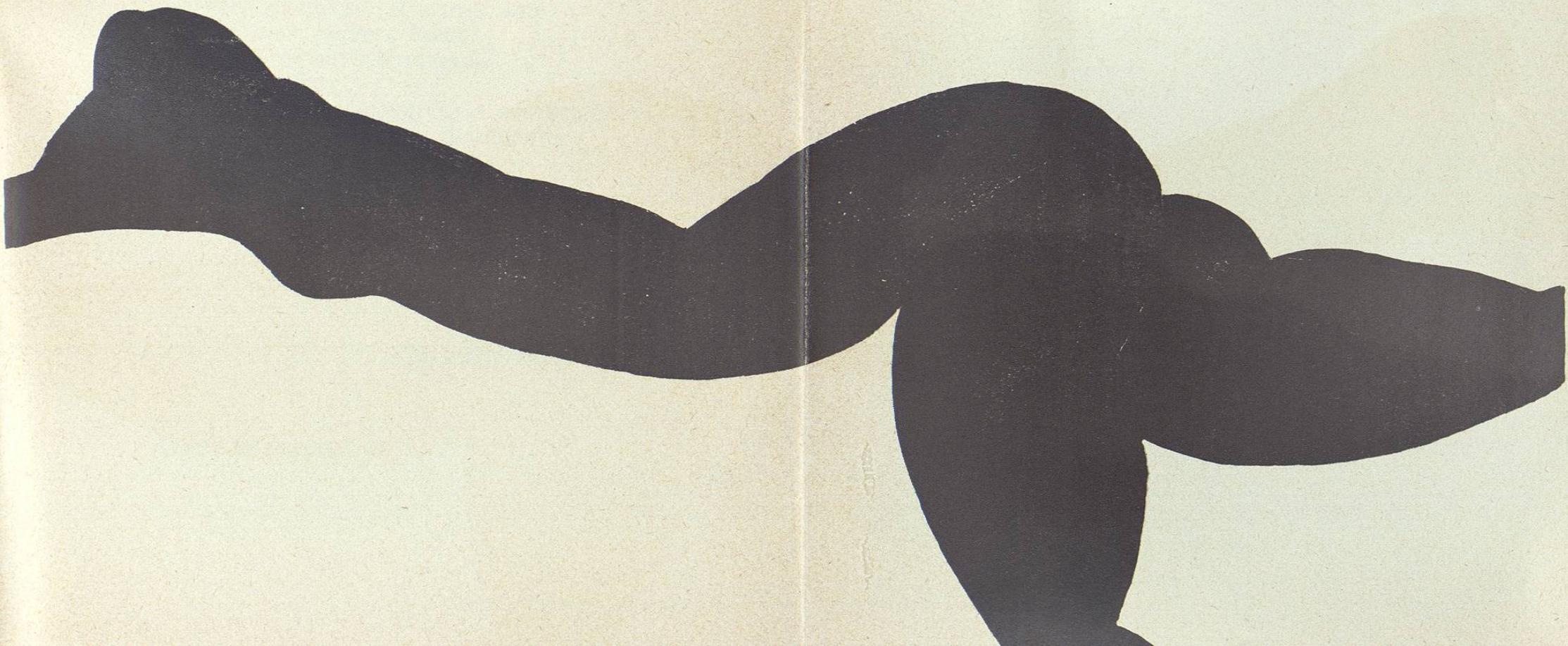


MAR PRESENTE

a Armando López

En mi silencio creces
desplegando las alas de tu cuerpo
nada detiene tu luz
que se extiende por mis ojos
creces misterioso ineluctable
alba alejada de todo mal
y tu presencia me inunda
habitando mi palabra y mis límites
si todo ahora destruyera el tiempo
y un aire vacío recorriera
el cadáver del planeta
tú renacerías después reconstruyendo
el primer acontecer el primer acto
solitario mar secreta fuente
te miraría volver interminable
en la alta noche
como un sueño que regresa a sus orígenes
prendido a los más altos testimonios

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA



MAR PRESENTE

a Armando López

En mi silencio creces
desplegando las alas de tu cuerpo
nada detiene tu luz
que se extiende por mis ojos
creces misterioso ineluctable
alba alejada de todo mal
y tu presencia me inunda
habitando mi palabra y mis límites
si todo ahora destruyera el tiempo
y un aire vacío recorriera
el cadáver del planeta
tú renacerías después reconstruyendo
el primer acontecer el primer acto
solitario mar secreta fuente
te miraría volver interminable
en la alta noche
como un sueño que regresa a sus orígenes
prendido a los más altos testimonios

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

PARA UN RETRATO DE
MIGUEL MONTEMAYOR

En los mismos lugares que te conocieron
quedará tu ausencia de ángel desalado
tu mirada penetrante tu desgaire
No podré verte ya sentado
y sin decirme nada
—tu imagen que mejor recuerdo—
Sólo tu palabra resuena en mis oídos
lejana y con un mismo eco
que se repite interminable
;Y cuánto pudieras haberme dicho
hermano compañero!
que solo estarás ahora más que nunca
entre los túneles de la noche
y las estaciones del insomnio
o filtrándote en la luz para unos ojos
hambrientos de amor y de destino
que no te entendieron nunca
y te recuerdan como la página de un libro
siempre abierta para las horas desoladas y
[tristes



DE PEDRO GARFIAS

Qué te podría decir Pedro?
si esta voz mía apenas canta.
A ti, que buscabas en la noche
los tranquilos remansos del alba,
la hoguera de un sol claro y amarillo
como un grito de justicia.
A ti, que buscabas la palabra y te pesaba
y todos te debían algo
porque con todos la compartías.
Pedro, Pedro Garfias sentado
frente a la barra de un bar,
hablando en silencio
con su dolor traído desde lejos,
de no sé dónde;
conforme con un rincón y un trago
y horas febriles, interminables
de poesía y de poesía.
Pedro, te recuerdo viejo,
pelo largo y barba abundante,
como un Whitman deambulando
por las aceras nocturnas de Manhattan;
emboscado cazador de metáforas
entre los árboles del sueño,
de un alto sueño de poeta.

No sé porqué me acuerdo de ti,
porqué leí tus versos
y recordé tu presencia cansada
y tu viaje final entre las nubes de agosto,
y a unas señoritas llorosas y aristócratas
que te echaron tierra de España.
Podría decir, entonces: quedaste lejos
de tu tierra de dolor y de miseria;
decir que vives entre nosotros, que no te has
[ido;
y todo sería una construcción hecha de luz,
un alto edificio, un entusiasmo
que destruye el tiempo.
No, Pedro, prefiero guardarme
tu imagen más querida,
tu voz rugido de león,
el aire de tus mares que muerden la costa,
y lo que esta oscura voz que apenas canta
no podría decir ahora.

POEMA POR EL NACIMIENTO DE
MI HIJO ALFONSO

Duerme ahora
en tu inocencia oceánica
fuera ya de tu cápsula
—agorera del sueño—
duerme ahora
y despierta con tu nueva presencia
los olvidados recuerdos
donde mi sangre reconoce
sus más secretos orígenes
su única heredad
duerme enviado del misterio
eslabón de la primera luz
duerme en tu plenitud solar
en tu tiempo nuevo
ya habrá lugar para tus risas

ORDEN DE LOS POEMAS

Luz / 11.

Mar

I / 12.

II / 13.

III / 14.

De la fugacidad de la vida / 15.

Lluvia / 16.

Día / 17.

Gambusino / 18.

Dejado en un libro / 19.

Poesía / 20.

Bitácora de viaje / 21.

De amor / 22.

Primer amor / 23.

Huella / 24.

Heredad recogida / 25.

De un aire inmóvil / 26.

Imagen / 27.

Muchacho frente al mar / 28.

Transparente imagen / 29.

Secuencia / 30.

Fragmento / 31.

Poema / 32.
De cómo el poeta será reconocido / 33.
Sueño / 34.
Amantes / 35
Presencia / 36.
Elogio de la presencia / 37.
Poema / 38.
Angel / 39.
Nombre de la imagen / 40.
Destrucción de la imagen / 41.
Misma imagen / 42.
Primera amante / 43.
A una amante / 44.
Poema del tiempo recobrado / 45.
Poema / 46.
Mujer que sueña / 47.
Mujer que sueña II / 48.
Mar presente / 49.
Para un retrato de Miguel Montemayor / 50.
De Pedro Garfias / 51.
Poema por el nacimiento de mi hijo Alfonso / 53.

Litoral de sombra DE ALFONSO REYES
MARTÍNEZ, SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EL DÍA 26 DE JULIO DE 1974, EN LOS
TALLERES DE EDITORIAL "ALFONSO RE-
YES", ADOLFO PRIETO 2407 ORIENTE,
DE MONTERREY, MÉXICO, AL CUIDADO
DEL AUTOR.
SE TIRARON 1,000 EJEMPLARES.



P
.
.
L
C